

EL ABORTO

Conceptos, consideraciones y consecuencias
del aborto, según la Doctrina Espirita.



RAMATÍS. Espíritu
(Médium. Hecilio Maes)

PREGUNTA. – Bajo la luz del Espiritismo, ¿se considera crimen la provocación del aborto, en cualquier periodo de gestación?

RAMATÍS. – Considerándose el Espiritismo la doctrina codificada por Allan Kardec, bajo la orientación de los Espíritus Superiores, creemos que el propio codificador es quien mejor responde, en cuanto al aspecto doloroso o no del aborto, conforme la siguiente respuesta de sus mentores: "Hay crimen siempre que transgredís la Ley de Dios. Una madre, o quién quiera que sea, cometerá crimen siempre que malogre una Vida a una criatura antes de su nacimiento, pues por eso, le impide a un alma pasar por las pruebas a que serviría el cuerpo que se estaba formando".

Bajo tal consideración, se verifica que la Doctrina Espírita es tajantemente contraria al proceso censurable del aborto, el cual impide el ingreso de un Espíritu en el escenario del mundo físico, a fin de realizar una nueva fase en la provechosa escuela terrena de alfabetización espiritual. Se parece al alumno, deseoso de aprender a leer y escribir, para acelerar su progreso humano y realizar sus ideales junto a los demás compañeros de jornada evolutiva, que se ve impiadosamente expulsado recinto, sin cualquier derecho o posibilidad de defenderse.

PREGUNTA.– ¿Podríamos suponer que todo Espíritu siempre queda determinado para nacer a través de cierta mujer, previamente escogida para servirle de madre?

RAMATÍS. – Hay leyes, organizaciones, disciplinas más allá del túmulo. Por tanto, todo el proceso reencarnatorio es estudiado y programado por los mentores espirituales en todos sus detalles: progenitores, constitución física y mental, temperamento, son movilizados todos los recursos posibles, para que el Espíritu, al retornar a la materia tenga éxito en su proyecto de Vida, inclusive con varias soluciones secundarias. Es programada una alternativa principal y otras secundarias, de modo que la Vida material sea más útil para el reencarnante. Mismo los espíritus de consciencia primaria, que aún son incapaces de trazar los programas de sus vivencias en la materia, dominados por los comportamientos derivados de las fuerzas coercitivas del instinto animal, son conducidos a la encarnación obedeciendo a cierto esquema "colectivo" y disciplinado por los maestros de la espiritualidad. De esta manera, ellos son más propiamente "arrastrados" por la ley gravitacional en dirección al vientre de la mujer terrena. Los responsables por sus destinos en la Tierra los vigilan desde su nacimiento, en el crecimiento y hasta los últimos momentos de su Vida orgánica. Son entidades que aún renacen a la luz de la existencia carnal entontecidos e ignorantes de su destino espiritual e individualización en el seno del Universo.

PREGUNTA. – Mas bajo cualquier hipótesis, la futura madre de esos espíritus primarios o inconscientes, ¿queda obligada a recibirlos en su matriz uterina y proporcionarles un cuerpo físico?

RAMATÍS. – Conforme ya os esclarecimos, la reencarnación funciona en un proceso disciplinado y correcto, bajo la vigencia irrepreensible de la Ley del Karma. Las atracciones y obligaciones espirituales de los encarnados y desencarnados, dependen exactamente de los compromisos, de las relaciones, responsabilidades, amor, odio y culpas recíprocas ocurridas en las vidas anteriores. Así como el excelso Espíritu de María, Madre de Jesús, encarnó en la Tierra con el fin de cumplir con la sublime dádiva de generar en su vientre el bendito cuerpo carnal para uno de los más sabios ángeles. Es evidente que Agripina, mujer inescrupulosa, lujuriosa, desgraciada, por su afinidad psíquica fue designada para servir de progenitora a un Espíritu de las mismas condiciones: Nerón

PREGUNTA. – En el caso de esos espíritus primarios e inconscientes de sus propias encarnaciones físicas, ¿sus progenitoras ya parten del espacio consciente de la obligación de aceptarlos como hijos?

RAMATÍS. – No siempre las madres que generan cuerpos para espíritus primarios e inconscientes asumen previamente el compromiso directo para cumplir tal encargo. Comúnmente, ellas también son espíritus de poca graduación sideral, y así funciona a guisa de verdaderos "campos gravitacionales" afines que atraen vigorosamente a los espíritus semejantes a su propia estructura.

Hoy, la ciencia admite que existen fuerzas gravitacionales, electromagnéticas, nucleares, etc., que mantienen los astros en equilibrio; la estabilidad de las sustancias químicas y la materia densa, que también rigen la atracción electromagnética o gravitacional entre madres e hijos, personas y grupos, las cuales podríamos denominar de psicomagnéticas, más fuertes entre los espíritus de las escalas evolutivas más bajas. Más allá de esa atracción, que funciona bajo los impulsos de la afinidad recíproca espiritual, también hay espíritus abnegados, que aceptan la tarea sacrificial y educativa de generar cuerpos físicos para entidades primarias y hasta indeseables. En el desempeño de esa misión desagradable, deben servir y educar por el Amor a entidades hostiles e indisciplinadas, por el dominio del instinto animal. En ese caso, el Espíritu de la madre heroína despierta y desenvuelve virtudes excelsas, mejorando su deuda en la cuenta bancaria divina. Sin duda, se trata de una tarea estoica y difícil, pero bajo la propia Ley del Amor psico-electromagnetismo, la criatura que ayuda al prójimo, se ayuda a sí misma.

PREGUNTA. – Los compromisos asumidos por espíritus que deberán ser nuestros padres o hijos, ¿resultan de simpatías, acuerdos fraternos o apenas deben someterse a la decisión de los mentores del Mundo Espiritual?

RAMATÍS. – Es imposible exponeros, en estas sencillas páginas, la multiplicidad de motivos que pueden aproximar y ligar a los espíritus, para ser realizado el conjunto de la familia humana. Bajo tal condición, hay entidades que se unen por afectos y amistades indestructibles cultivadas hace milenios, en cuanto los adversarios, comparsas, verdugos y víctimas, se ligan por fuerza de los efectos odiosos de los conflictos y de las frustraciones pasadas. En consecuencia, hay en la formación de la familia humana terrícola, una unión, tanto de las almas atraídas por la afinidad de los mismos sentimientos, o preceptos de sabiduría, como también se asocian las entidades atraídas por la fuerza disciplinaria de la Ley del Karma.

PREGUNTA. – ¿Por qué razón no obligan los maestros a reencarnarse a espíritus relativamente evolucionados, continuamente rebeldes y refractarios al perdón de las ofensas?

RAMATÍS. – Como sabemos, el proceso de la gestación es muy delicado, y se inicia antes de la concepción, cuando son escogidos los genes, y el encuentro de ellos nos ayuda para formar el huevo, el desarrollo, el embrión, el feto y el parto. Fases sensibles que pueden ser alteradas de forma destructiva por la mente enfermiza, dificultando o impidiendo, por la destrucción, los elementos usados en la gestación.

PREGUNTA. – ¿Es posible a un Espíritu rebelde y vicioso reencarnarse en el Mundo físico sin previo consentimiento de él?

RAMATÍS. – Nada es imposible para el Creador, que a través de los Espíritus Superiores, usando técnicas sutiles y muy avanzadas, llevan a esos seres primarios al adormecimiento temporal para el despertar en el organismo físico. Los espíritus amorosos, justos, según las necesidades del reencarnante y de sus grupos afines, suspenden por algún tiempo el libre albedrío de la individualidad inmortal, para cumplir con la ley de acción y reacción que es eterna. Por analogía, es un proceso idéntico al de las prisiones terrenas, cuya finalidad es reeducar al delincuente.

En cualquier condición, las madres reciben un amplio auxilio de los técnicos en reencarnación, sobre todo, siempre hay una vigilancia severa para que la madre no sufra perjuicios en la salud de su tarea procreativa, en los casos de una entidad que le fue compañera de orgías, pillajes, venganzas y otras actividades delictuosas del pasado.

En tal caso, el lazo de las afinidades que los une es responsable por el proceso gustativo.

Sin duda hay casos en que el poder mental es tan desenvuelto en ciertas entidades malévolas, que dificulta completamente cualquier tentativa encarnatoria por parte de los mentores espirituales, sin la voluntad y cooperación de las mismas. Son espíritus que ejercen sus actividades perniciosas y poderes mentales deletéreos hace siglos, o milenios, en las regiones astrales inferiores, seres que se complacen en la rebeldía. Pero cuando cansados de sufrir piden clemencia, es cuando El Dios de Amor y de Sabiduría le ofrece una oportunidad de reparación de los daños causados a sus semejantes. Tenemos infinidad de oportunidades hasta conseguir el objetivo, **"la perfección absoluta."**

La clásica lucha entre el bien y el mal aún es un producto del estado del espíritu, en su desenvolvimiento de la conciencia individual durante la Vida humana, cuando todavía es dominado por la fuerza indomable del instinto, sobreponiéndose a los elevados principios de la Vida Eterna. De otro modo, los espíritus rebeldes, simbolizando a los "ángeles caídos", consideran el Mundo material como el escenario elegido y de derecho para sus actividades pervertidas, en cuanto acusan a las entidades crísticas de ridícula aristocracia de afeminados. La jerarquía angélica, actuante bajo el patrocinio de Cristo-Jesús, no atrae, de modo alguno, a esas almas hipertróficas por el instinto inferior, pues consideran el Amor y la humildad, manifestaciones ingenuas e improductivas que adulteran e inutilizan el poder del Espíritu. Proclaman que el Mundo carnal es para su dominio junto a los hombres, y el infantil Reino Celestial, para Los tontos desmenuzados por el esclavismo divino.

PREGUNTA. – En consecuencia, ¿cada encarnación es disciplinada por un esquema de Vida de mutuo compromiso kármico, entre los espíritus que deberán constituir cierta familia terrena?

RAMATÍS. – Realmente, hay un programa básico y disciplinado de las encarnaciones de los espíritus comprometidos entre sí por los errores pasados, de los cuales se delinean los principales acontecimientos de la Vida física, y los objetivos de las probables evoluciones espirituales. De ahí el motivo de existir destinos fatales e inexorables en la Vida de los seres humanos, causantes de dramas, tragedias y catástrofes, contrariando el merecimiento de las intenciones de los encarnados. En verdad, al llegar el momento neurálgico de la criatura para cumplir determinada "cláusula" de su programa kármico, esquematizado antes de nacer, ninguna fuerza o interferencia externa del Mundo podrá desviar o modificar el acontecimiento previsto. A pesar de las revueltas, las desesperaciones y acusaciones contra Dios, todo se

cumplirá. Es siempre el esquema "pre-encarnatorio" desarrollándose en sus etapas previstas en el espacio y aceptadas por el grupo de almas interesadas en la composición de la familia terrena. Antes del renacimiento físico, los mentores de la espiritualidad sugieren las actividades terrenas y los procedimientos educativos más provechosos para la renovación espiritual de sus pupilos. Ellos asignan las aflicciones, dolores y enfermedades que les harán sufrir, despertarán los impulsos superiores, apartarán los vicios y debilitarán las pasiones escondidas en el Espíritu induciendo al placer transitorio más nefasto. Ninguno se diploma para la angelitud antes de su iniciación a través de la "puerta estrecha" de las vicisitudes, dolores, mortificaciones y desilusiones de la Vida física, por cuanto el Espíritu del hombre encarna como "esclavo" de la carne, y paradójicamente, debe aprender a liberarse consciente de ese mismo juego indeseable.

PREGUNTA. – ¿Podéis informarnos cómo los espíritus mentores y responsables por las encarnaciones terrenas esquematizan la composición de una nueva familia en la Tierra?

RAMATÍS. – Citemos un ejemplo peculiar en la sociedad actual: los desajustes de las parejas y consecuentes separaciones. Hay un plan de rescates mutuos entre los cónyuges y la prole, pero los errores, odios y vicios del pasado vuelven, la Vida en común es imposible y la prueba es suspendida hasta otra ocasión, en la que a todos son concedidas nuevas experiencias vivenciales, que mejor se adapten al planeamiento global evolutivo.

De un modo general hay todo un esfuerzo en los proyectos para que las reencarnaciones no vengán a requerir modificaciones y ajustes extemporáneos, después del nacimiento físico de las entidades reunidas en un mismo programa de Vida físico consanguíneo. Los mentores espirituales preparan previamente, con todas las minucias y detalles, la secuencia de los eventos educativos y también correctivos, a ser ejecutados en la periferia del orbe físico. Evidentemente, las almas que ya superaron la mayor parte de los conflictos y de las ofensas mutuas del pasado, consiguen mayor éxito y fidelidad en el esquema redentor. Así, viejos enemigos aún separados por sucesivos conflictos espirituales, mutuamente responsables por dramas y tragedias consecuentes a las venganzas personales, cuando se deciden por su renovación íntima, cursarán la existencia de un modo más pacífico, provechoso y de recíproco esclarecimiento.

En consecuencia, en el esquema básico del futuro conjunto familiar terreno, quedan especificados los deberes de todos, y los varios recursos de rectificación espiritual, los incentivos para la tolerancia y ayuda mutua y la terapéutica del Amor en el sentido de

que el conjunto supere la fuerza instintiva animal por la práctica de las enseñanzas cristianas. Son ajustados para el progreso de la vivencia educativa; los esfuerzos de los mentores son en el sentido de eliminar las querellas encarnatorias, substituir la brutalidad por la gentileza, la irascibilidad por la tolerancia, la frialdad de la indiferencia por el calor de la ayuda, y la venganza por el perdón, proporcionando el cumplimiento de la Ley del Amor. Así, se unen grandes enemigos de muchas encarnaciones pasadas, antiguos socios de varias actividades humanas, entrelazados por el odio de faltas cometidas por el exceso de avaricia y egolatría; políticos ambiciosos, crueles y vengativos; mujeres traicionadas por esposos libidinosos y esposos heridos en su más sincero afecto por compañeras livianas; esclavos y verdugos, asesinos y víctimas, comparsas de pillajes y piraterías perversas, hacen una pausa para la reconciliación en el Mundo Espiritual antes de partir para la carne, aguardando la esperanza de ajustarse fraternalmente en el mismo esquema encarnatorio. Son orientados por la senda definitiva de la angelitud, el culto incondicional del Amor enseñado y vivido por Cristo. Las almas candidatas a la formación de una nueva familia en la Tierra, entretanto, se hacen mil promesas y alimentan mil sueños de esperanza de una Vida fraterna entre la parentela carnal.

Ya para terminar, veamos la comunicación desde el Mundo Espiritual de una mujer que en su última encarnación fue practicante del aborto. Concienciémonos de los terribles sufrimientos que le esperan a los que por falta de caridad se entregan libremente a este tipo de asesinato.

En pleno Hospital de la Espiritualidad, una pobre criatura nos extendió la mirada suplicante y rogó. —¿El señor consigue escribir para la Tierra? —Cuando me lo permiten— repliqué entre pesaroso y asombrado. ¿Quién era aquella mujer que me interpelaba de ese modo? La fisonomía cadavérica exhibía recuerdos de la muerte. La cara inundada de llanto tenía señales de angustia y las manos esqueléticas y semicerradas, daban la idea de unas garras en forma de conchas. Dante no conseguiría traer del Infierno una imagen más desoladora y de terror — ¡Escriba, escriba!— repetía llorando. — ¿Pero escribir a quién? —A las mujeres... clamó la infeliz. — Ruégueles que no huyan de la maternidad noble y digna... Pido que no hagan del casamiento una estación de egoísmo y ociosidad... Los sollozos que le reventaban el pecho nos inducían a doloroso constreñimiento. Y la infeliz nos contó entre lágrimas:

- Estuve en la Tierra, durante casi medio siglo... Tomé cuerpo entre los hombres, después de entenderme con un amigo dilecto que siguió, antes que yo, rumbo a la arena carnal, donde me recibió en sus brazos de esposo dedicado y fiel. Con el consentimiento de instructores, por cuya bondad obtuvimos el retorno a la Vida Física,

nos comprometimos a recoger a ocho hijitos, ocho corazones de nuestro propio pasado espiritual, que por nuestra culpa directa e indirecta yacían en las cavernas de la crueldad y de la indisciplina... Nos correspondía acogerlo cariñosamente renovándoles el Espíritu, con el hálito de nuestro Amor... Les soportaríamos las fallas del renacimiento, corrigiéndolas poco a poco, al precio de nuestros ejemplos de bondad y renuncia... Nosotros mismos solicitamos semejantes servicios... Para alcanzar más altos niveles de evolución, suplicamos la prueba reparadora... Sabríamos morir gradualmente en el sacrificio personal, para que los asociados de nuestros errores ante la Ley Divina recuperasen la noción de la dignidad. La triste narradora hizo una larga pausa que no osamos interrumpir y continuó: —Entretanto, casándome con Claudio, el amigo al que me refiero, fui madre de un hijito cuyo nacimiento no pude evitar.

Paulo, nuestro primogénito, era una perla tierna de nuestras manos... Despertaba en mí ser, conmociones que el verbo humano no consigue reproducir... Aún así, acobardada ante la lucha, por más que me advirtiese el esposo bendito, transmitiendo avisos y ruegos de la Vida Superior, detesté la maternidad, aislándome en el placer, obligando a gastar grandes sumas para satisfacer mis caprichos de la moda... Pero de la frivolidad en las reuniones mundanas aparentemente vacías puede el alma aprender mucho cuando resuelve servir al bien... Endurecida con todo, en la pereza, cual flor inútil que vive en el lujo dorado, por doce veces practiqué el aborto confeso... Sorda a los dictámenes de la conciencia que me ordenaba en apostolado maternal, expulsé de mí los antiguos lazos que en otro tiempo fueron mis cómplices en la delincuencia, asesinando las horas de trabajo que el Señor me había señalado en el campo femenino... Y, después de veinte años de obstinación delictuosa, ante el auxilio constante que me era conferido por el Amparo Celestial, nuestros Benefactores permitieron, para mi edificación, que fuese yo entregada a los resultados de mi propia decisión...

Enlazada magnéticamente a aquellos que la Divina bondad me restituiría por hijos del corazón y a los cuales negué amparo en mi ternura, fui obligada a tolerar sus asaltos invisibles, una vez que, seis de ellos, extremadamente rebeldes contra mi ingratitud, se convirtieron en perseguidores de mi felicidad doméstica... Fatigado por mis exigencias, mi esposo se refugió en el vicio, terminando su existencia en un suicidio espectacular... Mi hijo, joven aún, bajo la presión de los perseguidores ocultos que formé para nuestra casa, cayó en las sombras de la alienación mental, desencarnando con un tormento indescriptible en un desastre de la vía pública, y yo... pobre de mí, abordando la madurez, conocí la dolorosa tumoración de mis entrañas, la vestidura carnal, como si estuviera horrorizada de mi presencia me expulsó hacia los dominios de la muerte, donde me arrastré por largo tiempo, con todos mis débitos terriblemente agravados,

bajo la flagelación y la ofensa de aquéllos a quienes podía haber renovado con el bálsamo de mi leche y con la bendición de mi dolor...

La desdichada enfermera enjugó las lágrimas con que nos despertaba hacia una violenta emoción, y terminó: — ¡Hable de mi experiencia a nuestras hermanas casadas y robustas que disponen de salud para el dulce y santo sacrificio de ser madres! Ayúdenlas a pensar... Que no transformen el matrimonio en una estufa de flores embriagantes e improductivas, cuyo perfume envenenado les abreviará el paso en dirección a las tinieblas... ¡Escriba!.. Díganles algo del martirio que espera, más allá de la muerte, a cuantos quisieran engañar a la Vida y matar las horas. La mísera enferma sostenida por brazos amigos, fue conducida a una vasta cámara de reposo e, impresionados con tamaño infortunio, intentamos cumplir su deseo y transmitir su palabra; pero, a pesar del respeto que consagramos a la mujer de nuestro tiempo, creemos que nuestro éxito sería más seguro, si caminásemos hacia un cementerio y soplásemos el mensaje dentro de cada sepulcro.

Mensaje recibido por el Médiun Francisco Cândido Xavier.



DIARIO DE UNA NIÑA EN EL SENO MATERNO

5 de Octubre.

Comienzo este diario porque hoy empieza mi Vida física.

Papá y mamá no lo saben aún. Soy más pequeña que la cabeza de un alfiler, pero con todo soy un ser independiente; parezco un brote de árbol, pero soy yo, antes de ver la luz del día yo soy alguien. Todas mis características físicas y químicas están ya determinadas. Por ejemplo: tendré los ojos de papá y los cabellos ondulados como los de mama.

10 de Octubre.

He crecido un poco, aunque no puedo valerme todavía por mí misma; soy demasiada pequeña, todo lo hace mi mamá por mí... estoy muy cerca de su corazón; ella me alimenta con su propia sangre. Es muy buena conmigo.

25 de Octubre.

Hoy he cumplido 20 días; se me empieza a abrir la boca. Dentro de un año sabré reír... y hablar. Mi primera palabra, lo sé, será "mamá." Por primera vez mi corazón ha latido solo, ¡qué maravilla! A partir de ahora latirá toda mi Vida. Mis brazos y mis manos comienzan a crecer y continuarán creciendo hasta quedar perfectos y fuertes para el trabajo; esto demandará algún tiempo, después que haya nacido. Ya en mis deditos despuntan mis uñas y me siento cada vez más fuerte y con más ganas de ver la luz.

20 de Noviembre.

Por primera vez mi mamá percibió a través de su corazón que me lleva en su seno. ¡Qué grande será su alegría! Ya casi puedo ver, pero está todo tan oscuro... miedo no tengo; estoy con mamá y tengo unas ganas terribles de ver su cara. ¿A quién te pareces, mamá?

30 de Noviembre.

Me empiezan a crecer los cabellos y las cejas. ¡Oh!, cuán contenta estará mi mamá con su hijita. Me pregunto si mi mamá oye los latidos de mi corazón, pues siento en mí que mi corazón está sano y fuerte... tendrás una hija sana, mamá.

13 de Diciembre.

Todos mis órganos están ya completamente formados. Ya soy muy grande.

27 de Diciembre.

Cada día que pasa estoy más ilusionada y contenta, porque pronto mis ojitos podrán ver la luz; debe ser espléndido poder ver todas las cosas, la luz, las flores, los colores, pero sobre todo poder ver a mi buena mamá. ¡Oh!, ¡si no tuviera que esperar tanto tiempo para verla! Me faltan todavía seis meses...

28 de Diciembre.

No escribiré más en mi diario... hoy mamá ha ido al médico para que me mate.

EL ABORTO VA CONTRA LA LEY DIVINA.

En el momento de la fusión del espermatozoides con el óvulo, ya hay Vida. Es a partir de este momento que entra en acción un Espíritu, un ser que piensa y siente, y que quizás lleva siglos esperando una oportunidad para encarnar en ese cuerpecito que empieza a formarse y poder progresar con las experiencias y luchas de la Vida; además, ¿quién dice que ese ser al que rechazamos no nos dará las mejores alegrías en un futuro, que será un pilar fundamental en nuestro sustento, un apoyo moral importantísimo? Por eso, quien rechaza a ese ser que viene a aumentar nuestra familia, está rechazando los Designios Divinos y según la ley de causa y efecto, mañana recogerá lo que hoy sembró.

Alborada



This document was created with Win2PDF available at <http://www.win2pdf.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.
This page will not be added after purchasing Win2PDF.